

# Vigilando el corredor del Jiloca desde las mirillas de un gran complejo de fortines

El espacio, situado junto al pueblo, cuenta con varios búnkeres a cuyo interior se puede acceder

M. C. A.  
Torrelacárcel

Las construcciones defensivas de la Comarca Comunidad de Teruel tienen en Torrelacárcel su máxima expresión. Allí hay dos conjuntos, los fortines, en las inmediaciones del casco urbano, y el búnker, colocado en el Cabezo Alto, a medio camino entre Torrelacárcel y Singra.

La localidad formó parte del sistema defensivo franquista que seguía el curso del río Jiloca desde Calamocha hasta Teruel, junto al trazado de la carretera que comunica con Zaragoza y frente a las líneas republicanas de Argente, Aguatón y Sierra Palomera. Era una zona de comunicación vital por ser paso hacia la zona republicana y ello hizo que fuera convenientemente vigilada y protegida gracias a este conjunto de fortificaciones.

Los fortines se componen de dos refugios y dos nidos de ametralladora. Están contruidos en hormigón y su diseño es sencillo ya que únicamente buscaban la operatividad y la economía de recursos.

Es posible acceder al interior de todos ellos, aunque las vistas que ahora hay a través de las mirillas dispuestas en su interior difieren de las que vieron los soldados franquistas, puesto que están enfocadas hacia la autovía Mudéjar, construida varias décadas después de que terminara la contienda.

A pocos metros está la tumba de un soldado alemán y en su epitafio –escrito en su lengua materna– reza: “Aquí cayó por la libertad de España el 12-2-38 nuestro camarada Ludwig Ottzen”.

Se puede llegar en coche partiendo de la calle Medio de Torrelacárcel hasta llegar a un camino a la izquierda que hay que seguir hasta encontrar otro, en el que se vuelve a girar a la izquierda y al final del mismo ya están los vestigios. Están situados muy cerca del casco urbano por lo que otra opción es hacer el trayecto en un corto paseo.

## Hacia Singra

A un par de kilómetros de los fortines se encuentra el búnker de Cabezo Alto, a medio Camino entre Torrelacárcel y Singra. Es de planta rectangular con dos estancias, una formada por un pasillo en el que se abren nueve mirillas como puestos de tirador y otra que debió ser utilizada como refugio y zona de descanso para los soldados.

A su alrededor se localizan restos de cuatro construcciones que constituyen importantes puntos estratégicos desde los que se divisan amplias zonas. Rodeando a todos ellos se distribuyen



El conjunto de fortines se denomina popularmente 'Los Casetos' y comprende varios espacios, todos ellos visitables en su interior. M.C.A.



A medio camino entre Torrelacárcel y Singra hay un búnker con espectaculares vistas



Ahora desde las mirillas se ve el tráfico de la A-23. M.C.A.

trincheras que servían para proteger la posición.

Para llegar hay que coger la carretera que va a Aguatón y justo en el kilómetro 2 de esa TE-V-1002 parte un camino a la izquierda perfectamente señalizado. Hay que seguir por él, dejando a mano izquierda un merendero, hasta llegar a un peirón, situado al pie del cerro, y continuar andando escasos metros, pero de importante pendiente, para llegar al búnker.

Desde lo alto se aprecia una buena parte del valle del Jiloca, Peña Palomera (situada a 1.533 metros sobre el nivel del mar) y el comienzo de la Sierra de Albaracín, en la que destaca el cerro de San Ginés, a 1.603 metros de altitud.



El interior de los recintos es muy espacioso, con capacidad para albergar a un nutrido grupo de soldados. M.C.A.